

Éxito inesperado de la campaña de préstamos a los madrileños en colaboración con los ayuntamientos

LIBROS GRATIS PARA LA PROVINCIA

Cuanto más grande sea el municipio, mayores son los problemas que tienen que afrontar los ayuntamientos. Sin embargo, son ya varias las corporaciones de la provincia que, tras la visita de la Asociación de Amigos de las Bibliotecas (ASEABI), han prestado su colaboración para organizar en su municipio un servicio gratuito de préstamo de libros por correo.

Aunque la ley establece que cualquier municipio debe destinar una parte de sus presupuestos al montaje de una biblioteca pública (el Ayuntamiento pone el local y paga al bibliotecario; el Estado se encarga de los libros y del equipo de instalación), ponerla en marcha puede suponer unos cinco millones de pesetas. Cuanto más pequeño sea el municipio (en 1970, 7.716 de un total de 8.655 no superaban los 10.000 habitantes), más difícil resulta cumplir con la ley. El resultado es que apenas hay mil quinientas bibliotecas en toda España, la mayoría con problemas de sitio, conservación y con fondos bibliográficos muy anticuados.

La afición del español a la utilización de las bibliotecas públicas está en consonancia con la situación de las mismas. El 90 por 100 de los españoles jamás ha pisado una biblioteca. Lo que no significa que le guste atesorar libros en casa. Con cuatro mil librerías abiertas, veinticinco mil títulos editados y reeditados anualmente y doscientos millones de ejemplares a la venta, sólo un 26 por 100 de los hogares españoles poseen entre siete y veinticinco libros, y más de quinientos, solamente el 4 por 100. Lo normal es ese 82,4 por 100 de hogares españoles con menos de cincuenta libros.

En municipios pequeños —prácticamente sin posibilidad de comprar un libro en las librerías, porque no existen, o de utilizarlo en una biblioteca, porque no funciona— las cifras lógicamente son más dramáticas. En municipios rurales, es decir, de menos de dos mil habitantes, se compran cuatro veces menos libros que en municipios de más de doscientos mil habitantes. Y en el 78 por 100 de los hogares de esos pueblos jamás entra un periódico, ni un libro.

A LA RUEDA DE LOS ADELANTADOS

El servicio de préstamo de libros por correo, que ha iniciado, con subvención estatal, ASEABI en diez pueblos de la provincia (Batres, Fuenlabrada, Móstoles, El Alamo, Cadarso de los Vidrios, Griñón, Cubas, Humanes, Cenicientos, Rozas la Real y próximamente Torrejón de Ardoz) cobra un sentido diferente, teniendo en cuenta las cifras expuestas, al que este servicio tiene en otros países en los que está arraigado.

En estos países, especialmente en Estados Unidos, en donde surgió a principios de este siglo —se calcula que anualmente son un millón y medio los libros en circulación—, el préstamo por correo es una ampliación de la concepción tradicional de lo que es una biblioteca. En España, las cifras cantan, la implantación de este servicio va a ser un



La población española es enemiga de la biblioteca, ya que un 90 por 100 declara no haber pisado nunca un centro de este tipo

Cuando los ciudadanos no quieren ir a las bibliotecas hay que llevarles los textos a su domicilio

El servicio de préstamo de libros por correo —organizado por ASEABI, con subvención estatal— está implantado en diez pueblos de la provincia

Títulos de Unamuno, Borges o Hesse aparecen en el «best seller» provincial de los preferidos entre los madrileños

Son los pequeños pueblos los que más atención han demostrado a este servicio, que funciona desde hace decenios en los países desarrollados culturalmente

sustitutivo, sobre todo en el medio rural, del deficiente sistema bibliotecario.

Tras vencer muchas dificultades, tras conseguir de correos unas tarifas reducidas, tras adecuar a las circunstancias españolas las características que el sistema tiene en el extranjero, ASEABI ha iniciado esta experiencia piloto con diez pueblos de la provincia, que, si se va afianzando, acabará por cubrir todos los municipios madrileños para extenderse a toda España (ya está, por otro lado, funcionando en Arenas de San Pedro, Elche y muy pronto en Antequera y Aracena).

La elección de los pueblos ha sido arbitraria. Se dividió la provincia en rutas y se fueron visitando los pueblos. En unos, la atención dispensada por el alcalde o el responsable de cultura del municipio fue mayor que en otros. Al empezar a recibir peticiones de unos pueblos y de otros no se ha podido ver el éxito o no de la gestión.

ASI SE PRESTAN LIBROS

El sistema de préstamos es muy sencillo. Se deja en el Ayuntamiento, en la escuela y en manos de una persona más o menos interesada por los libros un catálogo del fondo, tarjetas de petición y un mínimo reglamento, por el que se rige el servicio.

Se confeccionó un primer catálogo de unos seiscientos títulos —libros de bolsillo todos, ya que por el envío en sobres se requiere que sean de tipo «blando» y con un determinado formato— de literatu-

ra en general. A éste —mediante otra subvención del Ministerio de Cultura— se le ha agregado otro, con temas más específicos: desde cómo arreglar las plantas, un televisor, un coche o cómo limpiar una mancha, realizar algún guiso y solucionar cualquier problema doméstico o de trabajo.

Una copia de este catálogo queda en manos de la persona que va a divulgar el servicio. Cualquier interesado en un libro rellena una tarjeta-petición con el título del libro y sus datos esenciales y la envía —a franquear en destino— a la sede de ASEABI (O'Donnell, 12; Madrid-9). Rápidamente se le envía el libro. Si es un título de ficción, normalmente —se le puede prorrogar en ciertos casos— tiene un plazo de quince días para leerlo, y si es un libro práctico de consulta, hasta un mes. Pasado este tiempo, mete el libro en el sobre que se le ha enviado —con nuevas tarjetas para que reincida, si lo desea— y lo devuelve.

Así de sencillo. De esta manera, aquella lectora de Batres, apenas doscientos habitantes, que no cuenta ni con biblioteca, ni con librería, una de las primeras en hacer uso del servicio, pudo leer, tal como deseaba, «Soledad», de Unamuno. O aquella persona de Griñón que pidió Borges, o la otra, Herman Hesse, o «El concepto de la angustia», de Kierkegaard (fue ésta una lectora de Cadarso de los Vidrios).

La puesta en marcha de este servicio ha sido uno de los sueños más largamente acariciados por esta asociación privada

en pro de las bibliotecas. Con el entusiasmo del que lleva muchos años tras ello, el presidente de ASEABI comprende que en los grandes municipios cercanos a Madrid, Fuenlabrada, Móstoles, etc., con cientos de problemas urgentes sobre la mesa de los alcaldes, la respuesta haya sido menor. Javier Lasso de la Vega se muestra, sin embargo, decidido a insistir, las veces que haga falta, para lograr que un bien básico de la comunicación humana, como es el libro, esté, de una manera tan sencilla, al alcance de cualquiera.

El servicio está todavía empezando. No tienen excesiva prisa. Prefieren que cuaje en estos diez pueblos primeros. Pero no van a renunciar a ampliar el número de pueblos hasta cubrir toda la provincia. Dada la situación bibliotecaria del país, queda dicho ya que el sistema de préstamo de libros por correo pretende remediar en lo posible la deficiente realidad, por lo que van a seguir volcados al medio rural.

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID SE ENCARGA

Sin embargo, en Madrid capital se va a iniciar también el servicio. Si en el caso de la provincia, ASEABI organiza el servicio al Estado —quien paga y es dueño de los libros—, en el caso de Madrid, tras llegar a un acuerdo con el alcalde, Enrique Tierno, y el concejal de Cultura, Enrique del Moral, va a ser el Ayuntamiento quien se encargue del servicio. Para ello ha adquirido unos seiscientos libros —títulos elegidos por la Delegación de Cultura— que, como experiencia piloto, va a poner a la disposición de los habitantes de Orcasitas.

Dado que la producción editorial (1977) no disminuye: se publican 2,5 títulos por hora y 0,67 por cada mil habitantes, quizá el índice de compra individual de libros no aumente (1,28 por 100 al año), quizá cada hogar español no compre más allá de cinco libros anualmente, pero, posiblemente, gracias al préstamo de libros por correo, el español individualmente habrá leído bastante más que ese 1,68 que las estadísticas dicen. Y si no todos los españoles, al menos los madrileños, en cuya provincia se ha iniciado el experimento.

Javier GOÑI

Informe de los servicios técnicos municipales

UNA OBRA DE PENA

Los servicios técnicos del Ayuntamiento han elaborado el siguiente informe sobre el depósito de aguas:

«Efectuada una visita por el personal técnico municipal, se procedió a una inspección visual por el exterior y, hasta donde fue posible, por el interior. La superficie del hormigón del depósito se encuentra enfoscada con mortero de cemento. La fachada exterior presenta dos fisuras horizontales en todo su perímetro, que por su aspecto aparentan ser juntas entre distintas tongas de hormigonado, ejecutadas con insuficientes precauciones durante su construcción; por la más baja de las dos fisuras se sale el agua, que al escurrir por la pared del muro deja una mancha de sedimento de arena fina de color de cemento, y el mismo sedimento tiene la superficie colindante. Todo ello parece indicar una descomposición o erosión por el agua del hormigón del muro o de su enfoscado. Como comprobación de este aspecto se inspeccionó una parte del interior del depósito, descubriéndose una desintegración de la superficie del enfoscado y del hormigón.

Además de las anteriores fisuras, se apreciaron unas grietas verticales en toda la altura visible del muro, prácticamente equidistantes, a unos diez u once metros de separación, que por su aspecto podrían atribuirse a retracción de fraguado; por estas grietas también sale el agua.

Por la parte superior de la pared del muro éste presenta una gruesa capa de mortero de cemento que, muy deteriorada, se está desprendiendo.

El agua que por la parte enterrada pueda pasar al terreno es capaz de reblandecer éste si no es de roca, hecho que no se aprecia a simple vista, pero que constituiría un peligro para la estructura del depósito.

Considerando lo dicho y que la obra es de reciente terminación, se desprende una pésima impresión sobre el cuidado, precauciones y ejecución de las obras, lo que, por sus consecuencias, se estima inadmisibles.»

Joaquín Leguina afirma que los madrileños no tenemos conciencia autonómica, pero Madrid debe conseguir:

Como decía Sartre, «el infierno son los demás». Quería decir el secretario general de la Federación Socialista Madrileña y concejal de Hacienda del Ayuntamiento de la capital que lo malo de las ubicaciones políticas es que nos las hacen los demás. Por eso le permito que se ubique él mismo, y lo hace en la izquierda del Partido Socialista, no confundir con «izquierda socialista», matiza de inmediato. Y al tiempo me mira candorosamente tras sus izquierdistas gafas y me habla con su izquierdista y reposada voz de intelectual un poco cansado de ver tantas estupideces y desescuchar tantas bobadas. Pero a la vez se siente dentro de la línea oficial o felipista, y no lo encuentra contradictorio con lo del izquierdismo, «porque la ejecutiva federal está centrada, con gente más a la derecha y gente más a la izquierda»

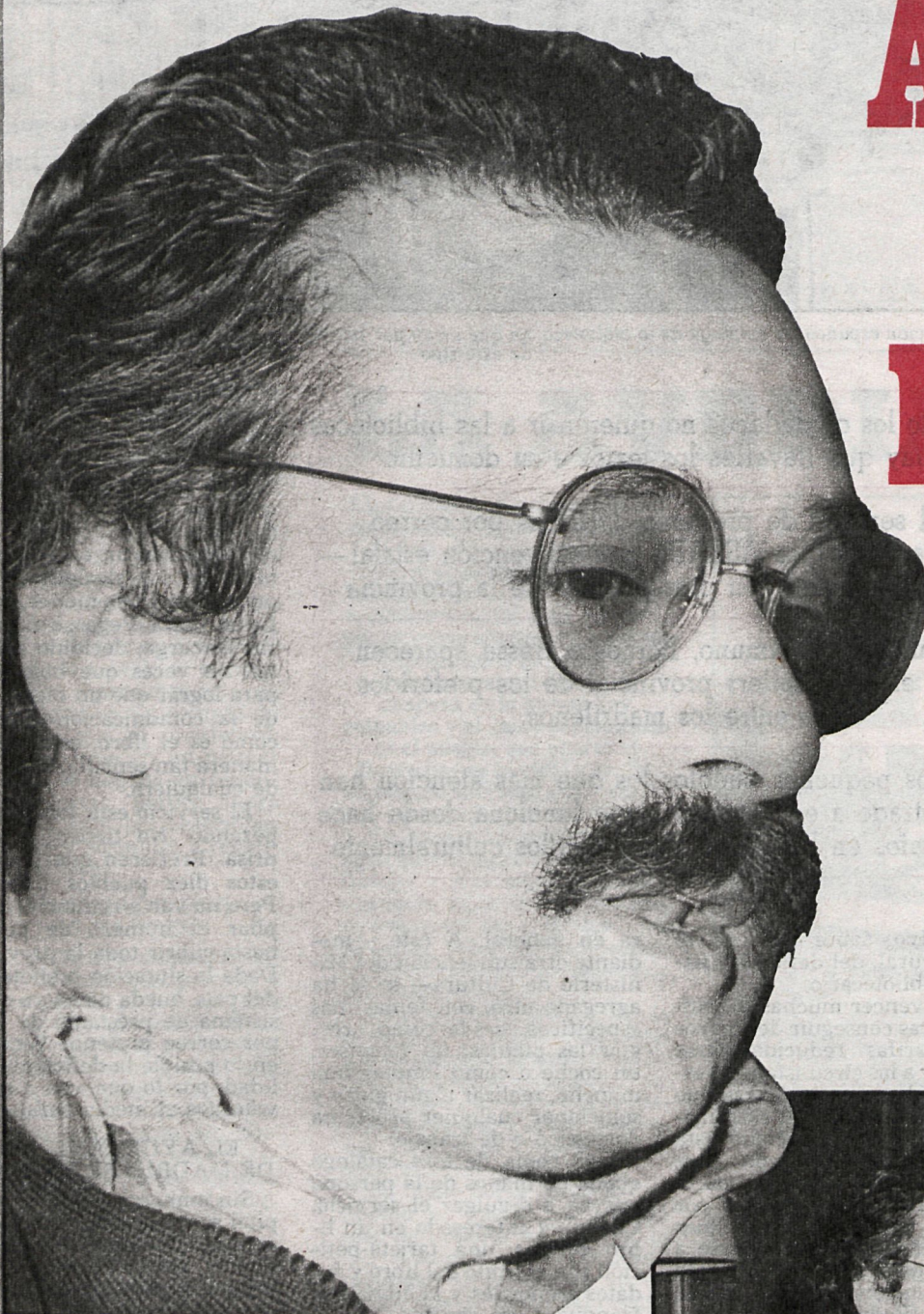
—¿Cómo está eso de las tendencias dentro del PSOE?

—Los estatutos admiten la existencia de corrientes, que están ahí, porque los orígenes ideológicos de las personas no son los mismos. El partido tiene un arco ideológico y político muy amplio y quiere representar al conjunto de los trabajadores, ahí es nada, es decir, a capas distintas, a intereses y a

ideologías diversas. Y es bueno que todo ello esté representado en el partido.

—Y a veces todo eso cristaliza en posiciones políticas concretas.

—El funcionamiento de los partidos tiende a invertir la escala de valores: se ponen los intereses personales delante de los del partido y los intereses del partido delante de los inte-



AUTONOMÍA POLÍTICA Y ECONÓMICA

reses históricos que se pretende defender. Es bueno que haya en el PSOE un ala más liberal y otra más radical o más marxista, pero eso todavía no se ha conseguido. Ahora mismo lo que se ha conseguido es cristalizar frustraciones o posiciones personales, de un lado y de otro.

MADRID Y EL MARXISMO

—¿Es Joaquín Leguina más marxista de lo que es normal en el Partido Socialista?

—Posiblemente más, pero no es ninguna virtud, sino una consecuencia de mi formación intelectual. Toda una generación de izquierda nos hemos alimentado del marxismo y mi «background» intelectual pasa fundamentalmente por ahí.

—Entonces, lógicamente FSM será más marxista que el conjunto del PSOE.

—No, no. Que yo me me del marxismo no quiere decir que la FSM se tenga que reclamar de lo mismo. El partido en Madrid corresponde que es en el resto de España con la diferencia de que en Madrid donde surgen la mayor parte de las luchas internas del PSOE. Eso tiene la lógica histórica de que durante muchos años el partido era la Agrupación Socialista Madrileña y la guerra civil juega un papel muy importante. La Agrupación es la que impide en el momento dado la entrada de Prieto en la presidencia del Gobierno: era una Agrupación dominada por Caballero, ahora, porque Madrid es la capital del Estado y lo que aquí pasa tiene un mayor peso.

—Desde la Secretaría General de la FSM, Joaquín Leguina domina la política municipal y la provincial, podría decirse con cierta lógica...

—El noventa por ciento de la población de la provincia de Madrid tiene alcalde socialista. Por eso la política municipal es muy importante para nosotros dentro de la provincia. Es claro. Pero sería una política nefasta que no podría funcionar el que los grupos socialistas de cada municipio y de la provincia no tuvieran una autonomía suficiente. Esa autonomía existe, dentro de las limitaciones marcadas por el comité nacional y en los programas. Los problemas de todo tipo, la ejecutiva interviene a fondo y tiene un poder sobre la vida municipal y administra las líneas generales del partido en la provincia. Pero eso no quiere decir que los alcaldes estén al margen de los órdenes del secretario general. Eso sería una locura.

LOS PACTOS FUNCIONAN

—¿Se cumple el pacto municipal en todos los casos? Yo

En febrero se dará el pistoletazo de salida para que los municipios se vayan pronunciando sobre la autonomía



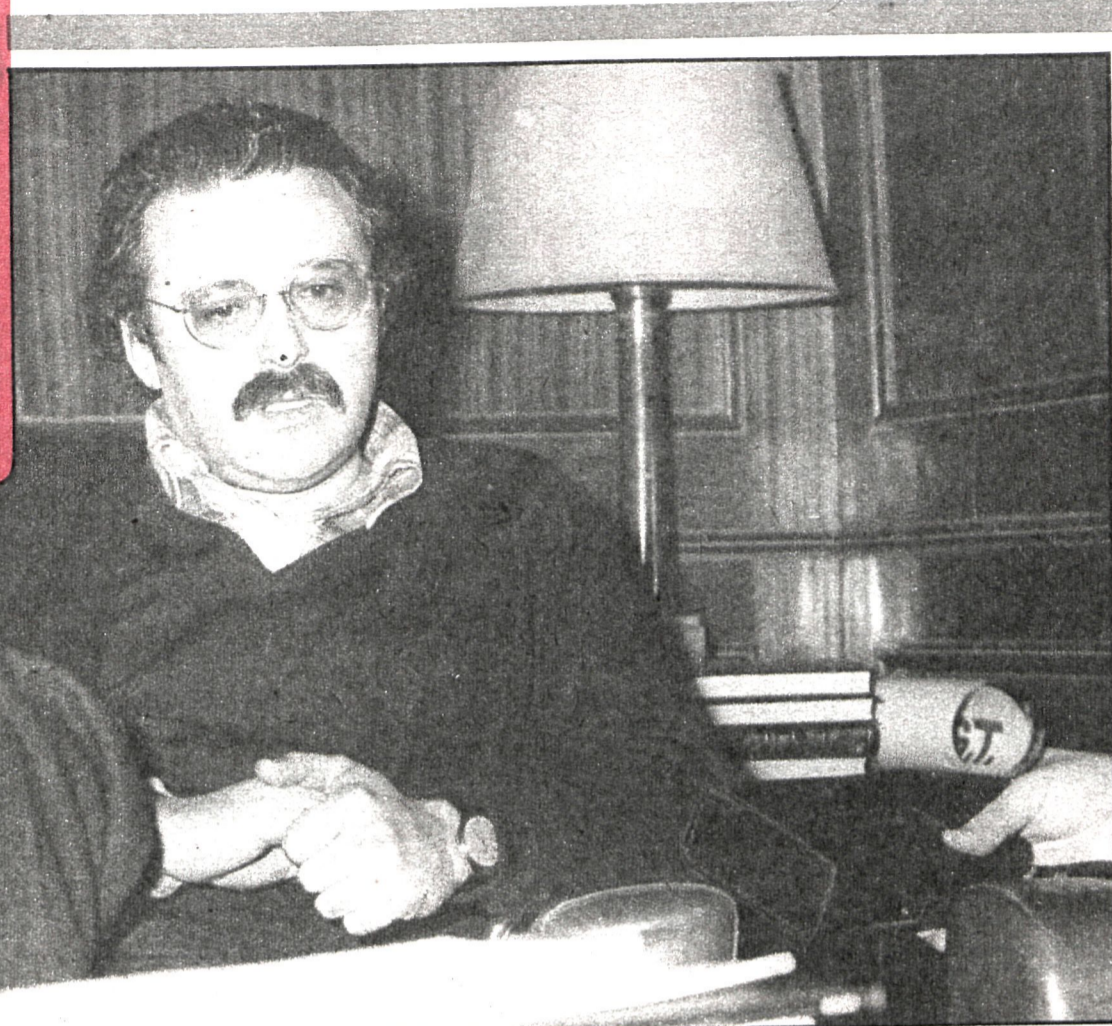
El dibujo del Estado español no está hecho. Si hubiésemos ido directamente al Estado federal se habrían clarificado las competencias entre la Administración Central y las comunidades



Los alcaldes de la provincia no están a mis órdenes. Eso sería una locura



El pacto municipal de izquierda funciona relativamente bien y hay que mantenerlo hasta el final



temas de urbanismo: ha sido miembro de Coplaco, vicepresidente del Consejo de Municipios y alcalde de Majadahonda, entre otras cosas.

—Ahora podríamos hablar un poco de la autonomía de Madrid. ¿Es bueno esto de la autonomía uniprovincial?

—La decisión se tomó fuera de Madrid. Pero creo que no es malo eso de la comunidad autónoma uniprovincial. Un dato: Madrid tiene más habitantes que todo el País Vasco y Navarra juntos. Y tiene un nivel de renta alto. Tiene entidad económica y política para ser una autonomía. Los madrileños no tienen una conciencia autonomista especial, aunque han sufrido el centralismo como los demás. Madrid debe cooperar a la construcción del Estado de las autonomías. Ya estamos de acuerdo con UCD y con el PSOE en que no se discuta el estatuto hasta que no se cree la asamblea de diputados provinciales y parlamentarios. Esperamos que en febrero la Diputación dará el pistoletazo de salida para que los municipios se vayan pronunciando.

EXISTE LA DEMOCRACIA

—Terminemos con un juicio global del funcionamiento de la democracia en España en enero de 1981.

sé uno, el de Vaidemorillo, donde el pacto no se cumplió, ya que socialistas y comunistas votaron a distintos candidatos para la alcaldía.

—El de Valdemorillo es un caso especial, y hay alguno más; pero son de importancia menor dentro del conjunto. Los pactos funcionan relativamente bien. Algunos de los problemas surgidos se deben a que hay militantes del PCE que no terminan de comprender que la democracia pasa fundamentalmente por las urnas y que se puede haber sido muy importante en las asociaciones de vecinos y luego esa importancia no se traduce en votos. Eso es lo que ha pasado en San Sebastián de los Reyes. Luego está el problema del protagonismo de los alcaldes, lo que es una tradición en este país, y como el PCE tiene menos alcaldes, pues pueden sentirse disminuidos. El pacto hay que mantenerlo hasta el final, porque sería una locura cambiar todo el sistema de funcionamiento de los ayuntamientos.

—Pero vamos a ver: al alcalde Tierno, ¿lo arropa o no lo arropa el PSOE?

—Yo creo que no es cierto eso de que el partido no arropa al alcalde. Bien es verdad que la personalidad del alcalde de Madrid es muy especial. Es una persona muy conocida, incluso internacionalmente. Desde la FSM no se puede hacer otra cosa que arroparle. Otra cuestión es la del encaje de Enrique Tierno en el conjunto del partido. El no tiene ningún cargo orgánico. Pero eso no quiere decir que haya una independencia de criterio, eso sí.

—Señor concejal de Hacienda, ¿cómo está la Hacienda municipal?

—Está mal y tiene difícil arreglo. Pero otros municipios de la provincia lo están pasando muy mal: Parla, Fuenlabrada, Leganés, Getafe, Alcoben-

das, que han crecido mucho y no pueden satisfacer las nuevas demandas sociales. La capital también tiene problemas, pues la deseconomía que supone una urbe como ésta es brutal, además del aparato burocrático de 18.000 funcionarios. Con los ingresos actuales no podemos invertir en obra nueva prácticamente nada de dinero. En eso la Diputación tiene más suerte que nosotros. Con los ingresos propios y las transferencias del Estado vamos a llegar este año a unos 48.000 millones de pesetas y ese dinero se irá íntegramente a gastos de personal y de mantenimiento. No podríamos asfaltar nuevas calles, ni hacer nuevos parques, ni comprar nuevos edificios para entes culturales, ni nada. Entonces vamos a seguir una política de endeudamiento, que es una política sana.

—¿El endeudamiento es una política sana?

—Siempre que crezca el presupuesto a un ritmo determinado, uno se puede ir endeudando a ese mismo ritmo porque el porcentaje de carga financiera que cae sobre el presupuesto se mantendría más o menos fijo. Todavía podemos hacerle crecer un poco: la carga financiera está en torno al diez por ciento del presupuesto y se puede llegar a un veinte e incluso a un veinticinco por ciento sin que pasara nada.

REGIMEN LOCAL: UN PROYECTO «INFUMABLE»

—Vamos a ver, ¿qué le parece a Joaquín Leguina el proyecto de nueva ley de Régimen Local?

—El proyecto es infumable. Un botón de muestra es suficiente: junto al Pleno y la Comisión permanente, en los ayuntamientos se resucita una figura llamada Comisión de gobierno, que la forman el alcalde y sus delegados; éstos son funcionarios nombrados libremente por el alcalde.

Y eso como órgano de gobierno: el sistema típico de mezclar las churras con las merinas. Los órganos de gobierno tienen que ser elegidos popularmente. Detrás está la mentalidad de algunos funcionarios de la Administración Local, que, por reflejo del franquismo, se creen que los concejales se eligen para ir a las procesiones o a las misas, pero que ellos —esos funcionarios— son los que deben gobernar el Ayuntamiento. También hay el reflejo de la derecha clásica, que considera que como los funcionarios son todos de derechas, cosa que no es verdad, pues al obligar al alcalde a elegir entre funcionarios entonces ya se sabe.

—¿Cómo ve Joaquín Leguina la situación de la Diputación Provincial madrileña?

—Yo creo que la Diputación está destinada a jugar un papel importantísimo en la provincia, antes incluso de que haya autonomía. Y es que por ahí no había pasado ni el Opus Dei: estaban con un sistema muy antiguo de funcionamiento. El aparato de la Diputación es pequeño y, por tanto, se pueden cambiar muchas cosas, y tiene una situación financiera muy boyante, comparativamente. Tiene una capacidad de endeudamiento muy alta. Puede y debe jugar con esto. Puede mejorar la gestión; cambiar de arriba a abajo el aparato burocrático y montar un aparato a imagen y semejanza de lo que quiere la izquierda; remodelar gran parte de esta provincia.

—¿Y con qué medios se cuenta para esa remodelación?

—Con una inversión anual de 4.000 millones de pesetas, como la que se pretende hacer, para zonas escogidas, los madrileños van a notar la acción de la Diputación.

LEGUINA NO QUITA PRESIDENTES

—La Diputación vivió una larga crisis. ¿Es que Leguina quita y pone presidentes?



—La crisis ha sido positiva. Van a cambiar las cosas. Tenemos ya un plan concreto, que el PCE está dispuesto a asumir, montado desde la FSM, con unas líneas que creo van a dar buen resultado, en cooperación, sanidad, inversiones, personal, etc. Como todas las crisis, ésta ha sido dolorosa. Yo no he quitado a un presidente para poner a otro, aunque he tenido mi cuota de responsabilidad en la solución de la crisis abierta. Había la posibilidad de un enfrentamiento entre lo que es el partido en la Diputación Provincial y lo que es el partido en su conjunto, y ahí hay que ser muy estrictos y debe primar lo que es el partido en su conjunto. Luego ha habido problemas de funcionamiento y problemas personales, pero eso tiene menos importancia. El comité regional dio una solución adecuada.

—¿Cómo es el presidente Rodríguez Colorado?

—Es una persona joven, con una importante experiencia de gestión, capaz de conciliar hasta donde se puede conciliar y tiene una gran experiencia en

—Para un demócrata, lo positivo es que exista la democracia. Pero hay factores negativos. Uno es el económico, en el que el Gobierno está siguiendo la clásica política de derechas, en una línea liberal que va a quebrar. El otro problema es el autonómico: el dibujo del Estado no está hecho. A lo mejor tiene razón Martín Villa cuando dice que España nunca será federal, pero yo diría que desgraciadamente, pues si hubiéramos ido a un Estado federal, se habrían clarificado desde el inicio cuáles son las competencias del Estado de la nación, cuáles las de las autonomías y cuáles las de los municipios. Se tuvo miedo por razones históricas a la palabra federalismo, cuando me parece que era la solución ideal. En los países de Estado federal nadie habla de nacionalidades, sino de Estados, y la nación es el conjunto. Existe un problema vasco y un problema catalán, es decir, un problema de solidaridad nacional.

Texto:

Pedro CALVO HERNANDO

Fotos: Botán-Abad